

Pedro Calderón de la Barca

# El divino Jasón



**E** LEJANDRIA

**Libro descargado en [www.elelandria.com](http://www.elelandria.com), tu sitio web de obras de  
dominio público  
¡Esperamos que lo disfrutéis!**

# El divino Jasón

## Pedro Calderón de la Barca

Representóse en Madrid

PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL

- JASÓN,
- HÉRCULES,
- TESEO,
- ARGOS,
- ORFEO,
- REY DE TINIEBLAS,
- IDOLATRÍA,
- MEDEA,
- Músicos.

Salen JASÓN divino y ARGOS con muchos ojos sembrados por el vestido.

JASÓN

Argos, oye.

ARGOS

Soy Amor;

vigilante Argos seré,

y al mismo cielo daré

espanto con mi valor.

Fabricaré de mi nombre

un peregrino bajel

que rompa ese mar, y en él

a los mortales asombre.

Haré la primera nave;

sirena será esta vez;

no es medio cuerpo de un pez

ni es medio cuerpo de un ave,

pero en las ondas y vientos,

ya nadando y ya volando

será un escollo, triunfando

de todos los elementos

## JASÓN

Levanta máquinas bellas  
que den, para nombre eterno,  
con la quilla en el infierno,  
con la gavia en las estrellas.  
Nave será de Jasón,  
que en el piélago profundo,  
sobre las aguas del mundo,  
que humanos trabajos son,  
contrastada se ha de ver,  
y aunque borrascas padezca,  
no habrá sirte que escurezca  
su divino rosicler.

Con cien ojos mirar sabe  
el amor, un Argos es:  
fabrica esa nave, pues,  
y da tu nombre a la nave.  
Vete a fabricar, amigo,  
que yo en esta amena playa  
espero gente que vaya  
a estas empresas conmigo.

(Vase ARGOS.)

Suenen parches y metales  
en la región de los vientos;  
los bélicos instrumentos  
digan hoy a los mortales  
las altas empresas mías,  
inciten a la ocasión;  
truenos mis palabras son,  
que así las llama Isaías.

(Disparan.)

Hombres amigos de fama  
y de gloriosos renombres,  
a ser dioses, no a ser hombres,  
esa voz que suena os llama.  
Para una eterna conquista  
hace un bajel mi Amor mismo,

águila que en ese abismo  
ha de perderse de vista.  
Contra Marte y contra Palas  
las velas y jarcias mueve,  
que, mariposa de nieve,  
apague al sol con las alas.

(Cantan dentro de la nave.)

Entre las ondas del mar  
parecen flores de Samos  
en sus riberas estamos  
con ocio a nuestro pesar.  
Ten sosiego y dulce calma,  
¡oh, poderoso elemento!,  
imagen del pensamiento,  
que no sosiega en el alma.

JASÓN

Dos valientes hombres veo  
que asombro a los peces dan,  
y en mi conquista serán  
un Hércules y un Teseo.  
Venid; veréis un tesoro  
que al amor mata de amores;  
venid; seréis pescadores  
del gran Vellochino de oro.  
Venid a mi voz, mortales,  
si fama eterna queréis.  
Héroes, venid y seréis  
argonautas celestiales.

(Salen HÉRCULES y TESEO, que son San Pedro y San Andrés con una  
aspa y una llave grande Pedro.)

HÉRCULES

Si significa Jasón  
«quien da salud eminente»,  
a tu voz vengo obediente,  
que es lo mismo que «Simón».  
Ves aquí que ya dejamos,  
Jasón divino, por ti

todas las cosas, y así  
héroes tuyos nos llamamos.  
Ochenta y cuatro serán  
los argonautas famosos  
que te han de seguir dichosos  
si a empresa difícil van.

JASÓN

Doce serán este día  
mis héroes; uno sois vos;  
los otros setenta y dos  
os han de hacer compañía.  
«Hércules» quiere decir  
invencible, y si sois peña  
vuestro nombre mismo enseña  
que sois Hércules.

HÉRCULES

Morir  
sabré contigo, si importe:  
piedra soy, y piedra fiel;  
¡ea, Jasón!, tu bajel  
salados piélagos corte.

JASÓN

«Varón fortísimo» es  
en lengua siria, Teseo,  
y en el idioma hebreo  
eso mismo suena Andrés.  
Siendo así, cualquiera nombre  
destos dos te han convenido,  
pues varón tan fuerte has sido.

(Tiende el bastón y queda en aspa.)

TESEO

Haré que Pirro se asombre  
con este bastón cruzado,  
que son mis armas. Con ellas  
daré espanto a las estrellas,  
daré al abismo cuidado.

(Enseña la maza con puntas.)

## HÉRCULES

Yo con esta clava fuerte,  
que llave podré llamar,  
abrir sabré, y aun cerrar  
ya la vida, y ya la muerte.  
En las batallas y lides  
de las sombras del infierno,  
renombre y blasón eterno  
tendrá la clava de Alcides.

## JASÓN

Todo el celeste hemisfero  
tus honras han de temer,  
porque teniente has de ser  
del Atlante verdadero.  
Y ya que la voluntad  
seguís del sacro Jasón,  
decir quiero la intención  
de mi conquista. Escuchad.  
En esos mares salados,  
esos piélagos undosos,  
ese imperio de cristal,  
yacen las islas de Colcos.  
Tiene su rey en la corte  
unos jardines hermosos,  
y en la copa de una planta  
está el Vellochino de oro.  
Guardando están su riqueza  
dragones fieros y monstruos  
porque es mágica Medea,  
y aunque en el talle y el rostro  
tiene hermosura gallarda,  
a encantos se da de modo  
que su voz ciñe los astros  
que en ese rápido globo  
de zafir, o ya son flores,  
o diamantes luminosos,  
y los montes más soberbios

que parece que en sus hombros  
sustentan el cielo, tiemblan  
de los rayos de sus ojos.  
Esta, pues, hermosa y sabia  
más que Circe, inspira a un toro  
de metal mágico aliento,  
con que da bramidos ronc  
defendiendo el vellocino,  
que ha sido el mayor tesoro  
de este mundo; pero yo,  
que volver no puedo al propio  
reino de mi padre y mío  
sin conquistar los despojos  
de este hermoso Vellocino,  
trofeo maravilloso,  
porque así me está ordenado,  
desde agora me dispongo  
a la fatal aventura  
de aquellas islas, y como  
nos impide el mar el paso  
con sus altos promontorios  
de cristal, Argos inventa,  
porque es un hombre ingenioso,  
una fábrica estupenda  
que ha de penetrar los golfos  
de espumas nunca pisadas,  
sin que las ondas ni escollos  
impidan su movimiento,  
y de los airados soplos  
de los vientos se recele  
en su curso presuroso.  
Argos llamaré a esta nave,  
y, yendo en ella nosotros,  
seremos los argonautas  
celebrados y famosos,  
por sendas que no anduvieron  
humanas plantas, pues solo



es privilegio del pez  
argentado y escamoso.  
Esta es la historia y certeza  
de este caso; mas vosotros  
podéis atender agora  
a lo oculto y misterioso  
y al alma desta figura,  
que no la penetran todos,  
porque entre sombras confusas,  
la verdad, que yo conozco,  
está escondida, y así  
el velo a su imagen corro.  
El Vellochino excelente,  
que entre los verdes pimpollos  
de un árbol está guardado,  
no es aquel que en el Esponto  
navegó pasando a Frigia,  
sino el alma por quien lloro  
es de una oveja perdida  
de mi rebaño dichoso,  
vellocino de la oveja  
que Job lamentó en los coros  
de versos que a Dios hacía,  
vellocino blanco y rojo  
sobre quien cayó mi pluvia,  
como en su himnos sonoros  
dijo David, vellocino  
que Gedeón temeroso  
exprimió; Raquel hermosa,  
porque «Raquel» es lo propio  
que oveja, y de su hermosura,  
como Jacob me enamoro.  
El árbol es el de Adán,  
porque en sus ásperos troncos  
encantada está mi oveja,  
que allí perdió su decoro  
y belleza, y ya la guardan

vicios, infiernos, demonios,  
que he de vencer por ganarla,  
para traerla en mis hombros.  
Medea, que significa  
«consejera y sabia en todo»,  
la gentilidad ha sido,  
que al rito supersticioso  
de la mágica se entrega,  
y a sus ídolos, que soplo,  
humo, polvo y nada son,  
se da el Vello de oro  
de esta oveja, y como yo  
Jasón valiente me nombro,  
que significa «el que sana»,  
su salud a cargo tomo.  
Amor, Argos vigilante,  
que es lo mismo que Custodio,  
la nave está fabricando,  
de quien elegidos somos  
para argonautas, la nave  
que en los círculos redondos  
de las ondas, ha de ser,  
admirando los dos polos,  
celestes pájaros, y nunca  
vientos y rayos, aborto  
de las procelosas nubes,  
la podrán echar a fondo.  
¡Ea, amigos!, naveguemos  
a ese bárbaro y remoto  
reino de la gran Medea.  
Sígueme Cástor y Pólux,  
Juan y Diego, pues el uno  
será el primero, y el otro  
el último que ha de dar  
resplandor majestuoso.  
Venga el argonauta Orfeo,  
el Bautista, que a los tronos

imita en la voz, parando  
los tormentos rigurosos.  
¡Ea, pues!, valiente Alcides,  
que después serás piloto  
de la nave, y tú, Teseo,  
que con hilo prodigioso  
penetrarás laberintos:  
ya la nave tiene absorto  
al mundo. A embarcar, amigos,  
sin temer ondas, escollos,  
Sirtes, Caribdis y muertes,  
fieras, prodigios y monstruos,  
persecuciones, tormentas,  
mares, estrechos y golfos,  
cosarios, encantos, furias  
desatadas de los hondos  
abismos, porque la gloria  
se promete al animoso.

HÉRCULES

¿Qué elocuencia ha de bastar,  
gran Jasón, a responderte?  
Los umbrales de la muerte  
sabré vencer y pasar.

TESEO

Yo, como el primer planeta,  
giros al orbe daré;  
con tu luz penetraré  
los laberintos de Creta.

(Sale ARGOS.)

ARGOS

Ya el bajel eterno y santo  
la espalda del mar oprime,  
y el hondo piélago gime  
con el peso y el espanto.  
Fabricado está de suerte  
que le verán firme y quedo  
los relámpagos del miedo

y los truenos de la muerte.

JASÓN

Caminos y rumbos largos  
veloz penetrar deseo;  
Jasón, Hércules, Teseo,  
entran ya en la nave de Argos.

TESEO

Ya del rico Vellocino  
pretendo hacer un tusón  
de quien he de ser patrón.

HÉRCULES

A embarcar, Jasón divino.

JASÓN

Suenen cajas y clarines,  
que he de volver sin asombro  
con el Vellocino al hombro  
coronado de jazmines.

(Tocan cajas y clarines, y vanse, y salen MEDEA y la IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA

No hay cosa que no posea  
tu inconstante voluntad,  
¡oh, sabia Gentilidad,  
oh, doctísima Medea!  
Pues ¿por qué tan triste vienes?  
¿Por qué gimes? ¿Por qué lloras?  
Treinta mil dioses adoras,  
reinos antárticos tienes,  
si deste polo te escapas  
tan oculto, que los hombres  
ni penetraron sus nombres,  
ni lo supieron los mapas.  
Por mí tienes dedicado  
a cualquiera cosa un dios;  
amigos somos los dos,  
mi mágica te he enseñado.  
Sus caracteres oscuros  
turbarán el firmamento,

y mancharás con tu aliento  
los aires claros y puros;  
desasidas, si me nombras,  
verás las rubias estrellas,  
de las imágenes bellas  
bajar en pálidas sombras.  
Perderá el sol su belleza,  
volará la firme roca,  
porque tienes en la boca  
segunda naturaleza.  
En ese ameno jardín  
tienes un rico tesoro,  
que entre sus guedejas de oro  
tuvo candor de jazmín.  
¿Por qué eclipsas el semblante  
con tanta melancolía?

#### MEDEA

Poderosa Idolatría,  
de quien esclava y amante,  
aunque soy reina, me nombro:  
los dioses que reverencio  
se han sepultado en silencio;  
de sus ídolos me asombro;  
los oráculos esconden  
sus voces como difuntas,  
y a mis curiosas preguntas  
ni se mueven ni responden.  
De sus aras han caído  
estatuas de bronce y oro  
de muchos dioses que adoro,  
y así, pienso que he perdido  
mi fuerza y sabiduría,  
porque nubes de pesares  
en las islas destos mares  
llueven hoy melancolía.

#### IDOLATRÍA

¿Junto a mi poder violento

temes mudables fortunas,  
si yo sobre las colunas  
del monte del Testamento  
puedo hacer que te remontes?  
Y si las rápidas alas  
te faltaren, para escalas  
pondré montes sobre montes.  
Canta, pues, provoca al sueño,  
porque a tus párpados eche,  
entre arroyuelos de leche  
hoy márgenes de beleño.

(Sale el REY, que es el Mundo, de galán.)

REY

¿Cómo no ves en tus puertos  
maravillas de otra zona,  
si no es que como leona  
duermes, los ojos abiertos?  
En ese mar cristalino,  
porque tus glorias resuelva  
en sus ondas, una selva,  
un caos de lienzo y pino,  
una ciudad, un portento,  
sobre montañas de nieve,  
como otro cielo se mueve  
con rápido movimiento.  
Auras y favonios son  
los que sus alas animan,  
para que las ondas giman  
de verse ya habitación  
del hombre, que en las espumas,  
como un águila eminente,  
en el buche lleva gente  
y rayos trae en las plumas.  
Por el oro que en la copa  
de ese árbol sirve de flor,  
anhela algún robador  
como Júpiter de Europa.

## MEDEA

¿Cómo a cólera no tocas?  
¿Cómo Marte está dormido?  
Algún monte se ha caído  
sobre el mar; pinos y rocas  
un ligero globo enlaza;  
no vio tal prodigio el orbe.  
¿Cómo el agua no los sorbe  
ni el viento los despedaza?

## IDOLATRÍA

No vi bajel tan famoso  
desde el tiempo de Noé,  
pero aquella sombra fue  
deste resplandor hermoso.  
Hostias y Cálices son  
los gallardetes que alcanza,  
sus rumbos son Esperanza,  
la Fe gobierna el timón.  
Plumas son de los doctores  
las velas que el aire mueve,  
rizas como intacta nieve,  
crespas como blancas flores.  
Cuando las alas despliega  
divinos misterios obra.  
¿Cómo no tiembla y zozobra,  
si ondas de sangre navega?  
Viento la mueve felice:  
sin duda debe de ser  
la nave del mercader  
que en los Proverbios se dice.  
¡Ah, nave! Viven los cielos,  
que con mis tremendos brazos  
tu quilla he de hacer pedazos  
entre sepulcros de hielos.  
Dando horrores, dando grima  
desatando Austros y Notos,  
anegaré sus pilotos

y pondré el Olimpo encima.

(Aparece la nave con chirimías, y en ella JASÓN, HÉRCULES, TESEO y ORFEO, que es el Bautista, como le pintan, con sus pieles.)

HÉRCULES

Tierra nos muestra un celaje;  
¡tierra, tierra!, gran Jasón;  
las islas bárbaras son.

TESEO

Felice ha sido el viaje  
hasta agora.

JASÓN

En la ribera  
deste piélago profundo,  
el Rey deste nuevo mundo  
con sus encantos espera.  
Cástor, Pólux, Juan y Diego,  
hijos de trueno os decís,  
buen Erges sois, si venís  
para dar bombas de fuego.  
Haced a la tierra salva,  
porque mi celo la avisa  
de que ha llegado la risa  
en las lágrimas del alba.

(Hacen salva dentro.)

REY

Hombres nacidos del mar,  
pescadores o marinos  
monstruos que en varios caminos  
las ondas sabéis surcar.  
¿Dónde vais? ¿Qué es vuestro intento?

MEDEA

Si es de vosotros alguno  
el poderoso Neptuno,  
majestad dese elemento,  
si sois acaso tritones  
que las frentes inmortales  
ceñís de rubios corales,



en las húmedas regiones  
dese mar ¿qué nos queréis?

### IDOLATRÍA

Atrevidos navegantes,  
que en los soberbios gigantes  
desos escollos vencéis,  
¿qué luz, qué norte, qué estrella,  
sendas y rumbos os dice,  
pues yo mismo no las hice,  
con ser la imagen más bella  
que de sí dejó memoria  
en los celestes despojos,  
cuando por cerrar los ojos  
no vi un átomo de gloria?

### HÉRCULES

De paz venimos; no asombre  
el veloz y errante leño:  
el gran Jasón es su dueño,  
salud promete su nombre.

### IDOLATRÍA

Griegos sois, hombres famosos,  
que es vuestro renombre, en fin,  
en hebreo Ojebaín,  
que es lo mismo que engañosos.  
Tierra no habéis de pisar;  
no tocaréis las arenas.  
Sed delfines, sed sirenas;  
sea vuestro centro el mar.  
Rey famoso, rey inmenso,  
turba esos serenos mares,  
pues que yo te erijo altares,  
pues yo te derrito incienso.

### REY

Desatados huracanes  
la nave han de deshacer  
en el puerto; mi poder  
temblaron ya los titanes,

cuyos bárbaros excesos  
una montaña eterniza,  
que es urna de su ceniza,  
pirámide de sus huesos.

(Vase.)

JASÓN

No podrán prevalecer  
los encantos del infierno  
contra este bajel, que eterno,  
a tu pesar ha de ser.

HÉRCULES

Ya, Jasón soberano,  
en montañas de espuma miro cano  
este reino de plata,  
porque el abismo su furor desata;  
ya con fuerza más grave  
soplan los vientos que batió la nave,  
nafragios nos promete.

TESEO

¡Amaina la mayor, iza el trinquete!

HÉRCULES

Al cielo casi sube,  
estrella es el farol, el bajel nube,  
ya en las aguas se mete.

¡A la braza!

TESEO

¡A la escota!

ORFEO

¡Al chafaldete!

JASÓN

Pequeña fe es la vuestra:  
en las borrascas el valor se muestra  
de esta nave sagrada  
que será perseguida y no anegada.  
Medea, a tus pesares,  
este leño, blasón de tantos mares,  
arribará a tu puerto.

(Sale el REY.)

REY

Aunque soy inmortal, vencido y muerto  
del Jasón soberano  
vuelvo a tus ojos: todo encanto es vano.

ARGOS

Ya el agua está serena,  
pedazos de coral sobre el arena  
da; el céfiro süave  
con pompa y majestad mueve la nave  
porque triunfar se vea.

JASÓN

Danos puerto de paz, sabia Medea.

IDOLATRÍA

Los pensamientos son vanos,  
de ese bajel; antes que entre  
tanto cadáver encuentre  
que encalle en cuerpos humanos.  
Maximinos y Trajanos  
y Neronos son, sangrientos,  
los que han de inventar tormentos,  
dando las vidas incautas  
de tus viles argonautas,  
púrpura a dos elementos.  
Por cabezas, brazos, piernas,  
toros de bronce y parrillas,  
zarparán remos y quillas  
que en esa nave gobiernas.  
No pienses que son eternas  
las hazañas con que pasas  
ese mar.

JASÓN

Dóricas basas  
de mi edificio supremo  
son esas furias; no temo  
cuchillos, cruces ni brasas.  
Tocad a desembarcar.

IDOLATRÍA

Tocad al arma vosotros.

JASÓN

¿Quién será contra nosotros?

MEDEA

Esas fieras y ese mar.

HÉRCULES

De Jasón han de temblar.

REY

Mi poder ha conocido.

TESEO

Dos veces serás vencido.

IDOLATRÍA

Asombro soy de la tierra.

(Suenan ruidos como de truenos y tempestad con tiros.)

JASÓN

Toca al arma.

HÉRCULES

¡Guerra!

IDOLATRÍA

¡Guerra!

JASÓN

Ya el iris bello ha salido.

(Ponen un arco de colores con una Cruz en la proa de la nave, y vanse tocando al arma los del bajel, y los de abajo tocan cajas y clarines y luego chirimías. Quédase la IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA

Pasó la tempestad; ya está serena  
la esfera de ese mar que daba espanto,  
ya es timbre, ya es corona de la antena  
el arco de la paz, el Iris santo.

¿Cómo no turba al sol mi ardiente pena,  
cuando los cuellos de rubí levanto?

¡Ay, arco celestial, de tus colores  
tienes cifrados todos mis rigores!

El pálido color a mí me alcanza,  
pues mirando esa imagen desespero;

en lo verde consiste la esperanza  
del linaje que fue polvo primero,  
en lo rojo se ve la confianza  
de la púrpura y sangre del Cordero  
que a la Pascua de Dios abrió el camino  
puesto en la mesa del Fasé divino.  
Si el arco de colores, crespo y rizo,  
la antigüedad llamó sagrada puente  
que en la vaga región Júpiter hizo  
para pasar del Sur al Occidente,  
como esa Cruz es arco, es pasadizo,  
por quien llega al Impíreo con la frente,  
a mi pesar, el corazón humano,  
una vez casi Dios y otra gusano.  
Los senos del infierno están temblando  
del Iris celestial de esa Cruz bella;  
ya Moloc y Esaú gimen llorando.  
¡Que nazca de dos palos una estrella!  
Pedazos te he de hacer. Mas ¿cómo o cuándo,  
si átomos inmortales atropella?  
Tus rayos me deslumbran. Soles fueron;  
ya las estatuas de Betel cayeron.

(Salen por la otra puerta JASÓN y los suyos, y por la otra MEDEA, y  
quédase la IDOLATRÍA a la puerta.)

JASÓN

Como en sus playas me vea  
ella me ha de recibir.

MEDEA

Amor le pienso fingir.  
Hoy sabrán quién es Medea.

JASÓN

Salve, reina poderosa.  
Golfos penetré por ver  
tan soberana mujer,  
tan gentil y tan hermosa;  
como blanca mariposa  
vengo a amarte, vengo a verte,

que eres luz, y luz de suerte  
que al Fénix del cielo igualas,  
y, así, batiendo las alas,  
enciendo mi propia muerte.  
Codicia de tus imperios  
no me trae en esa nave  
que, émula inmortal del ave,  
vuela por dos hemisferios.  
Por ondas de vituperios  
llegué a tus rayos sutiles  
que están produciendo abril.  
Tengo esposa, diome enojos,  
y yo dejaré sus ojos  
por esos ojos gentiles.  
Flor serás de maravillas,  
tu aliento será de aromas,  
tus ojos serán palomas,  
y tus hermosas mejillas  
serán bellas tortolillas.  
Pondréte dos arracadas  
y dos murenas doradas,  
y serán, para ser bellos,  
tu dientes y tus cabellos,  
ovejas recién lavadas.

#### MEDEA

Pensaba fingir amores  
y ya verdaderos son.  
Tú eres divino Jasón;  
ya han aparecido flores  
en mi tierra, y sus olores  
dan las viñas florecientes;  
cristal brotaron las fuentes  
para que beban las almas,  
y tus cabellos son palmas  
nacidas a sus corrientes.  
Sombra es el rico tesoro  
que ves en aquel manzano,

del resplandor soberano  
de Jasón, a quien adoro.  
La cabeza tienes de oro,  
y respirando azucenas,  
son tus hermosas melenas  
como palmas relevadas.  
Las manos son torneadas,  
y están de jacintos llenas;  
tuya soy, a ti te quiero;  
regaladme ya con flores,  
que estoy muriendo de amores  
deste Jasón verdadero.  
Digo que de amores muero;  
tuyo será el Vellocino  
que buscas, Jasón divino,  
y aunque no soy tan hermosa  
como tu primera esposa,  
más lo he de ser, imagino.

[JASÓN]

Destierra esa Idolatría;  
de tu reino la has de echar,  
para que pueda alumbrar  
sus engaños la luz mía.

MEDEA

Poco a poco vendrá el día  
de mi paz y mi sosiego.

IDOLATRÍA

(Aparte.)

Amores finge; yo llego,  
y si verdaderos son,  
exhale mi corazón  
montes de hielo y de fuego.

HÉRCULES

¿Cómo quieres desposarte,  
señor, con una gentil,  
encantadora sutil,  
vana idólatra de Marte?

¿Tu nave quieres pasar  
a estos reinos, a estos climas?  
¿Tu antigua esposa no estimas,  
o la quieres repudiar?

JASÓN

Yo te quiero responder.  
Come de aquellos dragones.

HÉRCULES

Duro precepto me pones.  
¿Cosa inmunda he de comer?

JASÓN

No es lo que yo santifico  
cosa inmunda, cosa fea.  
Seré esposo de Medea  
porque el Vellochino rico  
es timbre de mis coronas,  
y es de Isaac la bendición.

HÉRCULES

Ya digo que no es Jasón  
aceptador de personas.

MEDEA

Sentémonos, mi Jasón,  
y de las auras gocemos  
que han hecho de argentería  
flores y hojas de esos huertos.

JASÓN

Sentémonos, que contigo  
pretendo estar muy de asiento.

MEDEA

Un ramillete he de hacerte  
en mis jardines amenos.

TESEO

Uno quiero hacer agora  
de flores y de misterios,  
porque lo des a la esposa  
que tuya ha de ser.

JASÓN



Y presto.

### TESEO

Ahora bien, todos los seis  
mudar los nombres debemos;  
Jasón se llame Jesús,  
o Salvador, que es lo mismo;  
Medea se ha de llamar  
Gentilidad, y tú, Orfeo,  
Juan te llamarás, que es Gracia,  
y eres tú la voz del Verbo.  
La Idolatría se llame  
Engaño, y Hércules Pedro,  
y Andrés mi nombre será,  
aunque me llaman Teseo.  
Cada cual nombre una flor  
de color hermoso y bello  
para hacer el ramillete.

### MEDEA

Por la esperanza que tengo,  
y para dar a las flores  
orla hermosa, elijo trébol:  
el color verde es el mío.

### HÉRCULES

Por la fe que tener debo,  
nombro jacintos azules,  
flores de color de cielo.

### ORFEO

Jazmines serán mis flores,  
porque lo blanco y lo terso,  
que significa pureza,  
es el color que profeso.

### IDOLATRÍA

Mis flores son clavellinas,  
que son de color sangriento,  
porque de la sangre humana  
derramar abismos pienso.

### JASÓN

Pues violetas son las mías,  
que el color morado es, cierto,  
símbolo de amor, y amor  
mi atributo será eterno.

TESEO

Pues en oyendo su nombre  
cada cual repita luego  
el que agora impuse, y cuando  
se nombraren discurriendo  
las flores, también repitan  
los colores que eligieron;  
el que errare ha de pagar.

JASÓN

Juan y yo ¿cómo podemos  
errar?

TESEO

No ha de haber errores  
donde todos son aciertos;  
empiece mi ramillete  
repitiéndose primero  
cómo en esa hermosa nave  
argonautas verdaderos  
a estas islas han pasado,  
y viéndolos en el puerto  
Medea...

MEDEA

Gentilidad.

TESEO

...con furioso y bravo aspecto  
recibió al grande Jasón...

JASÓN

Salvador.

TESEO

...cuyos deseos  
son del Vello de oro,  
y así con Hércules...

HÉRCULES

Pedro.

TESEO

Desembarcó en la ribera,  
y llamando al dulce Orfeo...

ORFEO

Juan.

TESEO

...ya, cuya voz sonora,  
aunque voz dada en desierto,  
dice que es la idolatría...

IDOLATRÍA

Engaño.

TESEO

Y es el efecto  
de la idolatría...

IDOLATRÍA

Engaño.

TESEO

De modo que conocemos  
que es la idolatría...

IDOLATRÍA

Engaño.

MEDEA

Si tú con tus labios mismos  
tres veces has confesado  
que eres engaño, no quiero  
seguirte más, fiero monstruo.  
¡Oh, cómo ya te aborrezco!

IDOLATRÍA

Con engaño me han cogido.

¿Estas son veras o juego?

TESEO

Digo, pues, que en los jardines  
que vencen a los Hibleos,  
la flor jacinto...

HÉRCULES

Jacinto.

TESEO

...nos mostró la fe y el celo,  
y en los hermosos jazmines...

ORFEO

Jazmines.

TESEO

...los hombres vieron  
la caridad en que Dios  
unido se ve con ellos  
por el trébol.

MEDEA

Trébol.

TESEO

Muestra  
la esperanza dulce afecto,  
y la morada violeta...

JASÓN

Violeta.

TESEO

...su amor inmenso.  
Muestra el clavel encarnado,  
clavel, clavel...

MEDEA

¿Qué silencio  
es el tuyo, Idolatría?

IDOLATRÍA

No haré cosa de provecho;  
turbada estoy, cuanto más  
que un color solo no tengo,  
pues tantos dioses adoro  
que aun las flores del Himeto  
su número no igualaron:  
¿cómo he de estar atendiendo  
a un clavel?

TESEO

Paso adelante,  
que tú pagarás los yerros

después; digo que las flores  
significados diversos  
tienen de muchas virtudes,  
con que el regalo prevengo  
de la esposa en su esperanza,...

MEDEA

Verde.

TESEO

...que el amor eterno...

JASÓN

Morado.

TESEO

...llevó a Jasón...

JASÓN

Salvador.

TESEO

...por los inciertos  
campos del mundo, mostrando  
su caridad...

ORFEO

Blanco.

TESEO

...y puesto  
entre tormentos y azotes,  
faltando la voz de Orfeo...

ORFEO

Juan.

TESEO

...coronado le vimos  
de espinas y juncos fieros,  
no de jacintos... jacintos,  
flores azules...

(Duérmese Pedro, que es HÉRCULES.)

JASÓN

¿Durmiendo  
estás agora? Despierta,  
Hércules, amigo Pedro.

(Despierta turbado.)

HÉRCULES

Azules.

TESEO

Tardaste.

HÉRCULES

Erré,

porque si en lo azul tenemos  
cifra de la fe, y la fe  
me faltó cuando al Maestro  
le coronaban de espinas,  
descuido y error confieso.

JASÓN

Pues llorar en penitencia.

HÉRCULES

Seré Heráclito perfecto.

TESEO

Digo que el tálamo hermoso  
de la esposa, está compuesto  
de los jazmines...

ORFEO

Jazmines.

TESEO

...y del tierno trébol...

MEDEA

Trébol.

TESEO

...y de violetas...

JASÓN

Violetas.

TESEO

...y asistiendo Hércules...

HÉRCULES

Pedro.

TESEO

...Medea...

MEDEA

Gentilidad.

TESEO

...será la esposa, y Orfeo...

ORFEO

Juan.

TESEO

...será voz de Jasón...

JASÓN

Salvador.

MEDEA

¡Qué dulce acento!

TESEO

...porque así la Idolatría...

IDOLATRÍA

Por ahora está en silencio.

TESEO

Y aun vencida y desterrada,  
porque las mesas se han puesto  
para celebrar las bodas,  
donde da el esposo mismo  
su cuerpo y sangre en manjar,  
porque es celestial cordero,  
y aquí la esperanza...

MEDEA

Verde.

TESEO

...la fe descubre, y el celo...

HÉRCULES

Azul.

TESEO

...con la caridad...

ORFEO

Blanco.

TESEO

...que es blanco perfecto  
de amor.

JASÓN

Morado, morado.

MEDEA

Dos veces lo dijo: exceso.

JASÓN

Es verdad que exceso ha sido  
del amor, el dar mi cuerpo  
en manjar. ¿Tú me acusaste?

MEDEA

No, señor, que ya lo creo.

TESEO

Finalmente, el ramillete  
otras virtudes ha hecho  
teologales: la fe,...

HÉRCULES

Azul.

TESEO

...la caridad,...

ORFEO

Blanco.

TESEO

...y luego,  
en el bautismo divino,  
que es el Jordán verdadero,  
renace vuestra esperanza...,  
esperanza...

JASÓN

Esposa, presto  
di verde.

MEDEA

Si ese bautismo  
me hace tuya y no lo tengo,  
¿qué mucho que no responda?  
¿Qué es la pena que merezco?

JASÓN

Yo la pagaré por ti.

MEDEA

¿No ha errado Juan en el juego?



JASÓN

No, que está santificado.

MEDEA

Pues, dulce esposo, ya es tiempo  
de ganar el Vellocino;  
el jardín está en silencio,  
sueño a esas fieras infunde.

JASÓN

Los dragones y tormentos  
pasaré por tus errores.

MEDEA

Ya a questo monstruo, que feo  
me parece, ha de salir  
desterrado de mis reinos.  
Vete de aquí, pues erraste.

IDOLATRÍA

Írme a infundir veneno  
a esos dragones y fieras.

(Da voces.)

¡Rey del Aquilón soberbio,  
rey de Colcos, que te roban  
los tesoros de tus huertos!

(Vase.)

JASÓN

Medea, yo he de ser contigo Isaac,  
tu bendición te da Melquisedec.

MEDEA

Pobre y humilde soy; seré Lamec  
si hasta ahora fui rayo, fui Barac.

JASÓN

Un gigante en mi amor es un Enac.

MEDEA

Y yo te llamaré Imihen Lidec.

JASÓN

Bien dices, porque soy Abimelec.

MEDEA

Pedazos haré al ídolo Balac.

JASÓN

Tiemble Idumea ya, tiemble Moloc.

MEDEA

Medea no he de ser, ya soy Naín.

JASÓN

Sí, porque justo soy, y soy Sadoc.

MEDEA

Dale tu diestra, pues, a Benjamín.

JASÓN

A ti se ha dedicado como Enoc.

MEDEA

Salve, sagrado Abel.

JASÓN

Salve, Efraín.

(Sale el REY y la IDOLATRÍA.)

REY

¿A mis jardines se atreven  
esos que argonautas nombras,  
y que las mortales sombras  
entre las aguas no beben?  
Defender pienso la entrada;  
llega fuerte, Idolatría,  
sube, compañera mía,  
al desierto desta grada.

(Súbense en unas gradas hacia el árbol.)

¿Dónde vas, Jasón famoso,  
con viäje tan prolijo?  
Si eres deidad, si eres hijo  
de Júpiter poderoso,  
pues quieres mi Vellochino  
haz que se vuelvan en pan  
esos peñascos que están  
impidiéndote el camino,  
y en ese mar de reflejos  
esa nave podrá ser  
la nave del mercader  
que lleva pan desde lejos.

JASÓN

Con la palabra de Dios  
y no con pan solamente  
vive el hombre.

IDOLATRÍA

Él es valiente;  
vencidos vamos los dos.

REY

No a ganar mi Vellochino  
tu espíritu se remonte;  
arrójate de ese monte:  
tus héroes en el camino  
te recibirán.

JASÓN

Al cielo  
no se ha de tentar. Son vanas  
tus fuerzas.

REY

Esas manzanas  
de oro, que penden al suelo,  
y este tesoro de nieve  
te daré, si nos adoras.

JASÓN

Bárbaro, ¿mi ciencia ignoras?  
Solamente a Dios se debe  
la adoración, a quien Santo  
espíritus encendidos  
llamaron.

IDOLATRÍA

Somos vencidos;  
acudamos al encanto  
de las muertes y tormentos.

(Vanse el REY y la IDOLATRÍA por alto.)

HÉRCULES

¡Ea, señor!, que aquí estamos  
y en la lid te confortamos;  
estrellas cubren los vientos.

JASÓN

Orfeo, pasa adelante;  
prevénme, Juan, el camino.

ORFEO

Lucero del sol divino  
y estrella he de ser errante;  
tu precursor he de ser.  
Sube a ganar el tesoro;  
con el Vellocino de oro  
tus héroes han de volver.  
Monstruos y fieras, ¿qué hacéis?  
Este sí es Jasón divino;

(Señálale.)

mejor es su vellocino;  
Cordero es este que veis.  
Los tuyos siguiendo vamos  
tus pisadas, Jasón fuerte;  
no ha de espantarnos la muerte.

(Van subiendo donde estará un árbol con manzanas de oro, y en la copa el Vellocino, que es una corderilla blanca, y al pie del árbol un dragón y un toro y otros animales, que bramen y se meneen horribles.)

JASÓN

Ya en la lid última estamos;  
los leones y dragones  
he de hollar, que así lo dijo  
aquel Rey de quien soy hijo.  
Muertes, tormentos, pasiones,  
dejad que gane el vellón  
de la oveja que perdí;  
con esta espada vencí,

(Saca una espada que es una cruz.)

porque en nombre de Jasón  
o Jesús, han de temblar,  
aunque es nombre dulce y tierno,  
el cielo, el mundo, el infierno,  
y los cóncavos del mar.  
Oveja, que eres tesoro

del Vellochino dorado,

(Alcanza el cordero del árbol y las fieras bramen y menéense.)

¡oh, cuánto tú me has costado!

De placer y gusto lloro;

seré esta vez buen pastor:

todo en mi nombre se entiende,

y en Jasón se comprende

ser médico y salvador.

TESEO

Tuyos los trofeos fueron;

quede en eterna memoria

tan eminente victoria.

TODOS

Los argonautas vencieron.

TESEO

Y yo en tu nombre, Jasón,

con parte del Vellochino

que ganó tu ser divino,

me pongo a questo tusón.

(Pónesele en el pecho como tusón.)

Vean pendiente en mi cuello

que he sido en esta conquista

águila de eterna vista

de este Vellochino bello

que asombro del mundo es;

orden de caballería

la ha de hacer la fuerza mía.

Teseo soy, soy Andrés.

(Toma JASÓN el cordero a TESEO, y pónelo al hombro.)

MEDEA

Agora sí, salvador,

llamar a Jasón podemos.

Cantemos tonos, cantemos

la gala del vencedor.

(Cantan.)

Para dalle nueva vida

y dar al infierno asombro,

lleva Jasón en el hombro  
el rico vellón de la oveja perdida.

(Bajan mientras cantan, y ciérrase la apariencia, y luego suben a la nave  
cantando, y sale la IDOLATRÍA.)

### IDOLATRÍA

A esa católica nave  
hablar quiero desde aquí,  
para que sepan que tengo  
belleza de querubín.

Argonautas naufragantes  
en ese piélagos; oíd  
que a batalla os desafía  
el inmortal Baharín.

En el estrellado trono  
donde Dios quiso asistir,  
hermoso más que los cielos  
de su palabra nací.

Entre nueve jerarquías  
fui más alto serafín,  
y ufano con mi hermosura  
quise con Dios competir.

Mas levantóse atrevido  
Miguel, diciéndome: «*Quis  
sicut Deus?*»; tocó al arma  
un estupendo clarín:  
la batalla fue sangrienta.

Cielos, si lo fue decid;  
vuestras colunas temblaron,  
y el que agora es mi cenit,  
por la sangre de un Cordero  
cuya bella imagen vi.

Venció la parte contraria  
y al caer estremecí  
los abismos y los cielos,  
donde me llamé Naín.

Vengar quise mis afrentas  
en la mujer, que feliz

le coronaban la frente  
flores de Ebdón y Sanir.  
Gozaba dichosa paz  
en un hermoso jardín  
el hombre, recién formado,  
gallardo, sabio y gentil,  
amante de su mujer,  
cuya blancura el jazmín  
envidiaba, cuyos labios  
eran clavel carmesí.  
Comed, señora, le dije,  
si inmortal queréis vivir,  
y veréis cómo en la ciencia  
con vuestro Autor competís.  
Esta manzana teñida  
de la gualda y del carmín,  
da eterna sabiduría:  
como Dios seréis así.  
Vencíla, comió, y alegre  
en un hermoso terliz  
de rosas y hierbas, puso  
la fruta que yo le di.  
Convidó con ella a Adán;  
era tierno, amaba, en fin.  
Comió della, conocióse,  
lloró luego y yo reí.  
Echólos del Paraíso  
su Señor, y un querubín  
con una espada de fuego  
los dejó por guarda allí,  
y maldiciéndome, dijo:  
«Enemistad entre ti  
y la mujer habrá, y ella  
te romperá la cerviz».  
Desesperado y soberbio,  
desde entonces, ¡ay de mí!,  
persigo al hombre y compito

con el sumo Adonaí.  
Otra nave solamente,  
imagen de ese neblí  
de las aguas, nido fue  
de aromas y de alhelís,  
donde fénix renació  
mundo nuevo, que al abril  
de su hermosa primavera  
crecer supo, y producir.  
Espera, nave enemiga,  
águila deste país,  
toro de mejor Europa,  
¿eres sirena o delfín?  
Deja el vellón que me llevas;  
vuelva, vuelva a su redil  
la oveja que me arrebatas  
casi con los lustros mil  
que encantada la he tenido,  
y como Clicie seguí  
la hermosura de sus rayos,  
del clavel y del jazmín.  
Ya será todo expirar,  
ya será todo morir,  
ya llegó mi mayor pena,  
ya llegó el rabioso fin,  
ya feneció mi venganza,  
ya Jasón triunfó de mí.

#### JASÓN

Porque sepas que la planta  
donde estaba el Vellochino  
produce fruto divino,  
porque es ya una imagen santa,  
Tártaro fiero, levanta  
los ojos a ese madero:  
verás en él un Cordero  
que su púrpura derrama  
en Cáliz, dando a quien ama



Vellocino verdadero.

(Suena música, y córrese una cortina y aparece encima del árbol un cordero corriendo sangre, un Cáliz y una Hostia, y en lugar de manzanas Ángeles y Serafines. Han de haber quitado las fieras.)

### IDOLATRÍA

Árbol que diste la muerte,  
¿cómo agora das la vida?  
¿Cordero y sangre vertida?  
Misterio es divino y fuerte.  
Con cada gota que vierte  
horror me ponen delante  
como a soberbio elefante.  
¿Por qué ha de alcanzar blasón  
un cordero de un dragón  
con escamas de diamante?  
Gimo, rabio, desespero,  
entre mortales enojos,  
y me deslumbra los ojos  
el candor de ese Cordero;  
morir y verle no, quiero;  
muera yo y el hombre viva;  
el infierno se aperciba,  
sus siete gargantas abra,  
porque el Cordero es Palabra  
que me ciega y me derriba.

(Húndese con ruido de cohetes tronadores, y salgan llamas por donde se hundió, con pez.)

(Cantan.)

El hombre, que era mortal,  
aliento de vida tome,  
que eterno será, si come  
ese Cordero legal.

(Cúbrese todo, con chirimías, con que se da fin al famoso auto del Divino Jasón.)

**¡Gracias por leer este libro de  
www.elejandria.com!**

**Descubre nuestra colección de obras de dominio  
público en castellano en nuestra web**